

LAS BÚSQUEDAS DEL PENSAMIENTO PROPIO DESDE EL BUEN VIVIR-VIVIR BIEN Y LA EDUCACIÓN POPULAR

Urgencias de la educación latinoamericana¹
(Borrador en construcción)

Marco Raúl Mejía J.
Programa Ondas Colciencias

“Creo que el futuro de la obra de Paulo Freire está íntimamente ligado al futuro de la educación popular, en tanto concepción general de la educación... poco más de 20 años después de la Pedagogía del Oprimido, la educación popular marcada por esta obra continúa siendo la mayor contribución que el pensamiento latinoamericano dio al pensamiento pedagógico universal. Es el marco teórico que continúa inspirando numerosas experiencias ya no solo en América Latina, sino en el mundo. No solo en países del tercer mundo, sino también en los que tienen un alto desarrollo tecnológico y en realidades muy distintas.”

Moacir Gadotti²

Esta cita me sirve bien para posicionar y dejar claro el lugar desde el cual interlocutaré en estas conversaciones sobre el buen vivir-vivir bien, la educación, las metodologías, la investigación como estrategia pedagógica y el derecho a la educación. Hago énfasis en ella porque marca el lugar social desde el cual hemos construido sentidos, prácticas y procesos educativos en nuestras realidades, y por ello considero que sigo hablando desde los acumulados de ella presentes hoy en la investigación como estrategia pedagógica, una propuesta para construir pedagogías críticas en estos tiempos y que me sirve como marco de referencia para hacer posible esta conversación.

Este texto pretende organizar algunos de los ejes centrales de la problematización que se realizó por los diferentes viceministerios adscritos al Ministerio de Educación de Bolivia (educación regular, alternativa y especial, universitaria, de ciencia, tecnología e innovación, así como con el equipo de investigación del Ministerio. En esta perspectiva, el presente documento es una especie de memoria intelectual de las diferentes reuniones, seminarios, talleres desarrollados durante esa semana en el diálogo e interpelación con los fundamentos de la educación popular presentes en la IEP y el proyecto educativo boliviano consignado en la ley 070, la cual busca en su formulación, en el acápite de Bases, Fines y Objetivos “...la construcción del estado plurinacional y el buen vivir”³.

En este sentido, estas reflexiones buscan hacer un aprendizaje del crecimiento que se hace visible en esta propuesta de la manera como la educación popular es enriquecida desde los particulares desarrollos de la propuesta política boliviana, con sus consecuentes búsquedas educativas, las cuales

¹ Ponencia presentada a la mesa de Educación boliviana sobre el tema Educación y Buen Vivir, realizada en La Paz el 6 y 7 de diciembre de 2012. Este texto inicial surge de las discusiones sostenidas en la semana del 12 al 17 de agosto de 2012 con el Ministerio de Educación de Bolivia en el marco de “La transferencia del Programa Ondas y su propuesta de la Investigación como Estrategia Pedagógica – IEP.

² GADOTTI, M., TORRES, C. A. Paulo Freire. Una bibliografía. México. Siglo XXI editorial. 2001. Página

³ Ley de educación “Avelino Siñañi – Elizardo Pérez” No. 070, Estado plurinacional de Bolivia. La Paz. Diciembre de 2010. Página 4. Artículo 3, numeral 1.

no están exentas de contradicciones y conflictos, como parte de las múltiples comprensiones, propuestas, ópticas, sentidos, y marcos conceptuales de hacia dónde se debe dirigir el proceso de cambio y transformación de nuestras realidades latinoamericanas. Con ellos se alimenta la perspectiva no eurocéntrica de una visión del mundo, que desde estas experiencias prácticas van dando forma y consolidando un pensamiento desde estas latitudes del sur como forma concreta de dar lugar a nuestras identidades y sueños, en las construcciones políticas que se desarrollan desde nuestras particularidades⁴.

En un primer momento, presentaré algunos elementos de la propuesta del Buen vivir-vivir bien para a partir de ellos recoger elementos planteados en las discusiones e iniciar una reflexión desde los presupuestos de la educación popular.

En esta visión, se ha ido profundizando en cómo la separación entre lo formal, lo no formal y lo informal en educación, se ha ido borrando esas fronteras haciendo visible la emergencia en los procesos del conocimiento y del saber que se están dando en la sociedad, los cuales remiten de temas emergentes.

Estos nuevos elementos colocan a la orden del día la visibilización de los dualismos sobre los cuales se ha constituido Occidente y profundizados en la llamada modernidad capitalista, en donde para el pensamiento crítico se va a requerir trabajarlos en términos de tensión, lo cual hace posible hoy reflexionar sobre el encuentro entre lo eurocéntrico y su proyecto de control, y las particularidades de nuestras realidades del mundo del Sur.⁵

En este texto abordaré tres de ellas, en cuanto son asuntos y temas sustantivos para este encuentro de educación popular y buen vivir-vivir bien, que están presentes en el intento inicial de desarrollar la IEP pero que a la luz de la discusión en el proceso boliviano, emergen con mucha más claridad. Ellos serían:

- a. Las relaciones entre lo pluriverso y lo universal
- b. Las relaciones entre el saber y el conocimiento
- c. Las relaciones entre lo humano y la naturaleza

Ello nos da unas pistas para transversalmente relacionar la tensión entre cosmogonías y cosmovisiones. En este sentido, las tesis aquí planteadas, surgidas en el marco de las discusiones señaladas anteriormente en el contexto boliviano, buscan dar cuenta de la manera como hoy se encuentran en los proyectos de construcción alternativa en nuestro continente unas búsquedas que hacen visibilizar aspectos ocultos, los cuales replantean la relación teórico-práctica de la vida social de nuestras realidades con discursos y dinámicas gestadas en otras latitudes del mundo y que

⁴ En este sentido, este texto debe ser leído como continuación de mi libro publicado: Educaciones y pedagogías críticas desde el Sur. Cartografías de la educación popular. La Paz. Ministerio de Educación Alternativa Estado Plurinacional de Bolivia. 2011.

⁵ Estas tensiones que enuncio en mi texto de La sistematización – una búsqueda de la episteme de las prácticas, son: sujeto-objeto, naturaleza-cultura, trascendencia-materia, físico-metafísico, público-privado, razón-emoción, conocimiento científico-saber local popular, conocimiento de la naturaleza-conocimiento social, conocimiento científico-prácticas de intervención, competencias-capacidades, conocimiento deductivo-conocimiento inductivo, trabajo intelectual-trabajo manual, ciencia-sociedad, mente-cuerpo, cultura cultura popular, occidente-los otros, universal-singularidades, episteme-epistemes, cosmogonías-cosmovisiones.

tensionan y siguen la línea de lo planteado hace mucho tiempo por Orlando Fals-Borda⁶, de un pensamiento propio.

Para el caso de este escrito, y por la tradición de su autor, la manera como se encuentran educación popular y buen vivir-vivir bien para seguir cuestionando la escuela y la educación liberal que han construido nuestros sistemas políticos.

Estas búsquedas siguen dándole contenido a un pensamiento latinoamericano que tiene sus raíces más profundas en las cosmogonías de nuestros pueblos ancestrales, que en algunos períodos de tiempo han sido canalizados por pensadores mestizos que buscan en esa realidad la impronta de nuestras realidades, y que han construido eslabones de ese pensamiento que intenta —haciendo una relación con el pensamiento eurocéntrico— reelaborar y mostrar esa presencia desde acá con otras características. Esto es visible, por ejemplo, en el marxismo indoamericano, la investigación-acción participante, la teología de la liberación, la filosofía de la liberación, la educación popular y muchas otras variadas expresiones, de las cuales la propuesta de la investigación como estrategia pedagógica se alimenta, y de otras que nos haríamos largo enumerar.

1. El Buen Vivir o el Vivir Bien, una búsqueda desde lo profundo de nuestros pueblos originarios (Abya Yala)

Esta visión del mundo se plantea como una concepción oculta durante mucho tiempo, que en muchos pueblos tuvo características de resistencia. Hoy encuentra una expresión pública por movimientos sociales, como en el caso colombiano el Congreso de los pueblos, y organizaciones indígenas como el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), y en el caso de gobiernos de origen popular, como son los de Bolivia y Ecuador.

En ese sentido, se presenta como un cuestionamiento a las hegemonías políticas e intelectuales de este tiempo, desde nuestras particularidades culturales y territoriales (Sur), cuestionando formas epistémicas y del poder desde otros acumulados culturales diferentes al eurocéntrico, desde otras cosmogonías y otros entendimientos éticos.

Pudiésemos decir que se nos presenta como una ruptura con la mirada androcéntrica y antropocéntrica que hemos venido cuestionando, de la mirada dominante fundada en la separación ser humano-naturaleza, base del pensamiento del racionalismo lógico y del control del capital a través del mercado, aquella que Vandana Shiva llamó “Los monocultivos mentales”⁷.

- a. El Buen vivir-vivir bien del mundo originario indígena

⁶ FALS-BORDA, O.

⁷ SHIVA, V., el cual debe ser considerado proponiendo un nuevo orden fundado en la democracia ecológica cuyos presupuestos básicos serían:

- a) Valorar especies y personas por ellos mismos, no por sus posibilidades económicas
- b) La diversidad en la naturaleza y la cultura que enfrente la homogeneización
- c) Una economía viviente construida desde lo local
- d) Una democracia viva basada en la inclusión y la diversidad, desde lo local y comunitario
- e) Un conocimiento vivo elaborado por las comunidades construido colectivamente
- f) Reemplazar la competencia por un mundo basado en el cuidado y la compasión
- g) Globalizar la paz

Este vivir bien y buen vivir-vivir bien que se diferencia de la “buena vida” del pensamiento keynesiano⁸. Esta toma como fundamento nuestras culturas ancestrales localizadas en cinco tradiciones: en el mundo quechua ecuatoriano la idea de SUMAK KAWSAY (la vida en plenitud y armonía), en el mundo kuna BALUWABA (la unidad de la naturaleza), y en el aymara el SUMA QAMAÑA (el bienestar de tu fuerza interna), y en el mundo guaraní xxxx, y en los pueblos mayas (Chiapas) el lekil kuxlay y la lekilaltik, todas referidas a un mundo en el cual en la esfera del lenguaje se da una categoría que hace visible su proyecto de vida fundado en la unidad del mundo, sin separaciones ni dicotomías.

En ese sentido, nos encontramos frente a una concepción de la vida y organización de ella desde todos los ámbitos, lo cual nos habla de una integralidad anterior a los desarrollos de esta idea en Occidente, por lo tanto se presenta como un proyecto en la organización de sus sociedades en Abya Yala, que luego los colonizadores llamarían América, en el cual busca convivir en la unidad de la madre tierra y los seres humanos. De una conferencia de Noel Aguirre⁹ se sintetiza lo que, según esta versión, es la unidad de las cuatro dimensiones que guían y organizan la vida:

- Producción material (tener) como acceso, creación y disfrute de los bienes
- Producción espiritual (ser), la realización afectiva, subjetiva, de las fiestas y el ocio
- El saber (como conocer), reconocimiento de que toda cultura tiene su sistema propio de categorías y lenguajes
- El decidir, en donde la comunidad traza la convivencia y no se puede vivir bien sin los demás o si alguien vive mal.

Nos encontramos frente a una visión holística, que en el mundo andino estaría configurado por:

- Sumak kawsay (Buen vivir)
- Sumak allpa (tierra fértil sin mal)
- Sacha runa yachay (todo el conocimiento ancestral)¹⁰

En esta perspectiva, nos encontramos con una mirada que construye en el lenguaje la categoría que reconoce como el mundo está organizado por el principio de complementariedad, que le garantiza su unidad a partir de la diferencia y singularidad. Ello hace que esta visión y sus enunciados terminen interpelando las formas occidentales como otra manera de organizar la vida desde los pueblos americanos destacándose entre sus principales componentes:

- La naturaleza es entendida como un sujeto, por lo tanto, como un ser vivo. Por ello se habla de los derechos de la pacha mama, en un mundo que es cíclico (“todo es vida”).
- La relación humano-naturaleza (hhn) es una unidad y forma parte de la sociabilidad entre seres vivos (“todo es uno y uno es todo”).

⁸ Para Keynes, la buena vida estaría garantizada por el crecimiento económico y la equitativa distribución de la riqueza, lo cual traería hacia el año 2030 un nivel de bienestar que le permitiría a la gente un disfrute de una buena vida que estaría caracterizada por menos horas de trabajo, más tiempo con la familia, más tiempo para disfrutar el arte, la música, los amigos, el deporte, la cultura y las actividades del espíritu. Pero esto significaría que no se colocara el sentido de la economía en la cada vez mayor acumulación.

⁹ AGUIRRE, N. Conferencia “La educación boliviana en la búsqueda del buen vivir”. Bogotá. Movilización social. Septiembre 2012. Esta síntesis es de mi responsabilidad, no del conferencista.

¹⁰ SANTI, M. “Sacha runa yacha, sumak allpa, sumak kawsay. Una alternativa de gestión propia del desarrollo”. En: Retos del desarrollo local. Quito. Abya Yala-Ildis. 2006.

- Las construcciones de saber y conocimiento son de toda cultura se realizan desde otros lugares, donde se integra conocimiento, ética, espiritualidad, producción, en una mirada integradora, dando forma a un proceso indivisible de estos asuntos.
- Existe un sentido profundo de lo estético, dada la capacidad de construir en armonía con la naturaleza y los otros humanos, y por ello se plantea la vida hermosa¹¹ (“somos unidad”).

b. El buen vivir-vivir bien como paradigma crítico

En esta perspectiva podemos decir que se encuentra un soporte propio y dota de un proyecto de sentido y proyecto alternativo aun a la alternatividad clásica eurocéntrica: jacobinismo (liberal), marxismo crítico y democracia norteamericana, ya que rompe muchos de esos postulados políticos; al construir un proyecto centrado sobre la comunidad, los territorios, la autonomía y unos procesos basados en la relación de los diferentes.

Esta visión permite leer que la crisis es de la idea de desarrollo misma, y se cuestiona la idea de desarrollo sustentable y sostenible, ya que son formas que no tocan la revalorización del capital, en cuanto la naturaleza desaparece y se reemplaza por la categoría de ambiente, que ahora nos es vendida bajo la idea de capital verde. El buen vivir-vivir bien nos establece una alerta y mantiene una desconfianza desmedida en la ciencia y la tecnología encubierta actualmente en un discurso ambiental y humano que sigue fundado en la idea de progreso material que se nos ofrece ahora en su forma política como proyectos en las localidades.

Para esta apropiación desde la mirada ambiental se produce una delegación de la autoridad en lo local, en cuanto se le reconoce como legítimos dueños de esos recursos siempre y cuando lo consideren como capital que debe colocarse en la dinámica del tipo de acumulación que se realiza, convirtiendo a las comunidades en vigilantes de ese “capital social”.

Por ello, algunos autores¹² hablan de que esta idea inaugura las teorías del post-desarrollo, desde el pensamiento propio, mostrando cómo la crisis ambiental no es solucionable con el mercado, entendido como acumulación de bienes y la monetarización de la vida, y plantean la necesidad de salvaguardar la naturaleza como patrimonio de la unidad del mundo, y esto no es posible sin un proyecto anticapitalista que enfrente su individualismo, su deshumanización y su interés privado y de ganancia, regulando las acciones entre los humanos. Por ello, el fundamento de una nueva sociedad no es posible sin la comunidad soberana y autosuficiente¹³.

En esta crítica se plantea que es necesario buscar alternativas que ya existen en la cosmovisión de nuestros grupos amerindios, quienes desde siempre han planteado la unidad del universo y por lo tanto de lo humano y la naturaleza, lo cual da fundamento a la igualdad de la vida y por lo tanto entre los humanos, mostrándonos un mundo no fundado en el control humano de la naturaleza, sino la integralidad en ella de las diversas formas de vida. Para ello, se apela a la tradición y se encuentra en ella respuestas con plena vigencia para el mundo actual.

¹¹ MONTALUISO, L.

¹² ESCOBAR, A. “El ‘post-desarrollo’ como concepto y práctica social”. En: Daniel Mato (coord.). *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. Caracas. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, pp. 17-31. Disponible en internet en: <http://www.unc.edu/~aescobar/text/esp/EI%20postdesarrollo%20como%20concepto.pdf> Consultado en diciembre de 2012.

¹³ ACOSTA, A. La maldición de la abundancia. Quito. Abya-Yala, Swissaid, Comité Ecuménico de Proyectos. 2009.

También se comienzan a hacer visibles sistemas de sociabilidad y educación fundados en la identidad, el investigar y transformar que están a la base como se han mantenido las comunidades de resistencia que soportan la continuidad del buen vivir-vivir bien, que redefine el concepto de aprendizaje, mostrándonos que no hay procesos de saber y conocimiento sin procesos de crianza, los cuales deben ser incorporados.

Se plantea que recuperando estas tradiciones pudiésemos avanzar hacia otras formas de vida, distintas a la propuesta por el capitalismo, en las cuales se proteja el medio ambiente, se despliegue la solidaridad, y se profundice en forma real la democracia, dándole cabida a la plurinacionalidad, -- fundamento real de los estados modernos--, y el Buen vivir-vivir bien como fundamento de la vida¹⁴.

En ese sentido, el buen vivir-vivir bien se considera como algo en permanente construcción. En tanto las personas y grupos lo vayan asumiendo en sus vidas, tendremos un mundo sin miserias, sin discriminación, con un mínimo de cosas necesarias y con acceso a bienes y servicios, sin tener a los seres humanos como medios para acumular bienes.

Su lema pudiera ser: a partir de los proyectos de vida las comunidades construiremos el buen vivir-vivir bien, con comunidades territorializadas, en cosmovisiones relacionales, buscando ese otro orden político y epistémico.

c. Múltiples interpretaciones que abren el debate

La emergencia del buen vivir-vivir bien ha ido dotando a diferentes grupos de la izquierda latinoamericana de un lugar social surgido desde sus particularidades históricas y contextuales desde donde hablar, y proponen otra forma de mirar y organizar el mundo. En ese sentido, se han abierto múltiples interpretaciones generando un debate nuevo en nuestras realidades, un lugar de análisis es la discusión que se ha generado en el Ecuador, quien al incluir esta mirada en su constitución abre una discusión sobre su interpretación y sus sentidos.

Es así como en la constitución, en la segunda parte del preámbulo, se expresa:

“Decidimos construir una nueva forma de convivencia ciudadana en diversidad y armonía con la naturaleza para alcanzar el Buen vivir-vivir bien, el *sumak kawsay*”. De igual manera, el artículo 14, del segundo capítulo, derechos del buen vivir-vivir bien de la constitución, determina: “se reconoce el derecho de la población a vivir en un ambiente sano y ecológicamente equilibrado que garantice la sostenibilidad y el buen vivir-vivir bien, *sumak kawsay*.”¹⁵

De igual manera, Alberto Acosta, presidente de la Constituyente de ese país, plantea en esos debates: “En este sentido, el *sumak kawsay* nos conmina a superar el extractivismo y a construir conscientemente una economía pospetrolera. Tarea que no pasa por cerrar los pozos petroleros. Estamos obligados a optimizar su extracción sin ocasionar más destrozos ambientales, y sociales, particularmente en la Amazonía. Hay que obtener el mayor beneficio posible para el país en cada barril extraído, refinado, transportado y comercializado, antes de maximizar el volumen de

¹⁴ IBÁÑEZ, J. un acercamiento al buen vivir. Ponencia a la asamblea intermedia del CEAAL. San Salvador. Noviembre 15-19 de 2010.

¹⁵ ACOSTA, A. y MARTÍNEZ, E. (compiladores). El buen vivir, una vía para el desarrollo. Quito. Ediciones Abya Yala. 2009. Página 170.

extracción, pero hay que hacerlo respetando a la Naturaleza y a las comunidades. Hay que parar ya la ampliación de la frontera petrolera. Esta tarea, digámoslo de paso, nos conduce a la revisión de contratos petroleros que perjudican el interés de la sociedad...”¹⁶

Es interesante ver cómo Acosta, lanzado como candidato presidencial para el 2013 opuesto al presidente Correa en Ecuador, plantea una concepción de buen vivir-vivir bien como parte de su plataforma en los términos de: “el buen vivir cuestiona el concepto eurocéntrico de bienestar y en tanto propuesta de lucha enfrenta la colonialidad del poder. Entonces, sin minimizar este aporte desde los marginados, hay que aceptar que la visión andina no es la única fuente de inspiración para impulsar el buen vivir-vivir bien. Incluso, desde círculos de la cultura occidental, se han levantado y ya desde tiempo atrás, muchas voces que podrían estar de alguna manera en sintonía con esta visión indígena y viceversa. El concepto del buen vivir-vivir bien no solo tiene un anclaje histórico en el mundo indígena, se puede sustentar también en los otros principios filosóficos: aristotélicos, marxistas, ecológicos, feministas, cooperativistas, humanistas...”¹⁷.

Como vemos, se ha ido abriendo un debate desde las voces que reclaman la pura lectura desde el contenido en la sola tradición, pasando por quienes hacen las reelaboraciones de ella para los contextos y quienes proponen un encuentro con la mirada eurocéntrica crítica. En ese sentido, es una discusión abierta y va a requerir de quienes entran en él, tomar posiciones para darle contenido a las acciones que buscan estar orientadas por esta concepción del buen vivir-vivir bien o el vivir bien.

2. Tensiones en una construcción desde lo propio

No deja de ser paradójico que la educación latinoamericana siga estando organizada con lineamientos fijados en los organismos multilaterales y en las agencias del pensamiento y de organización de la sociedad que han sido construidas en la modernidad capitalista¹⁸.

Por ello, pensar desde acá con las particularidades que nos da el contexto y las luchas que han permitido la emergencia de formas políticas que han construido un ambiente propicio para pensar desde otros lugares y visibilizar esas formas prácticas de saberes, conocimientos, que se habían ocultado en un silencio-resistencia que ahora encuentra la oportunidad histórica y contextual de hacer expresión pública irrumpiendo en un escenario construido por sus esperanzas, que en algunos casos se constituyen en espacios gubernamentales de poder no hegemónico en la dirección del Estado, como es el caso de la experiencia boliviana y ecuatoriana.

La idea de Estado plurinacional hace emerger una forma de control basada en la negación de la naturaleza pluriétnica y multicultural con sus derivados de marginalización y racismo. Esta propuesta tiene también consecuencias políticas a nivel teórico-práctico, en cuanto fija elementos para refundar el Estado moderno, base de la organización social de la modernidad, ya que plantea salir del concepto de nación única y nos abre a diversas concepciones de él, lo que implica también ir más allá de los derechos individuales para reposicionar los colectivos y comunitarios dando paso a una interculturalidad basada en la diferencia como elementos constitutivos de las sociedades que se

¹⁶ ACOSTA, A. y MARTÍNEZ, E. Op. Cit. Página 27.

¹⁷ ACOSTA, A. Buen vivir. Sumak kawsay. Una oportunidad para imaginar otros mundos. Quito. Ediciones Abya Yala. 2012. Página 28.

¹⁸ Para una ampliación de ello, remito a mi texto Globalizaciones y educaciones. Entre el pensamiento único y la nueva crítica. Bogotá. Ediciones Desde Abajo. 2006.

construyen buscando enfrentar las desigualdades y exclusiones generadas en el capitalismo occidental.¹⁹

A su vez, esa visibilización en forma silenciosa va colocando sobre el tapete asuntos que muestran una realidad de un mundo construido desde un centro que ahora se presentan con características diferentes y que toman forma esas otras maneras alternas de entender ese mundo único sobre el cual se ha construido la hegemonía intelectual de estos tiempos, tanto en el conocimiento, como en la política o en las particularidades de la democracia.

Es acá donde la educación es retada estructuralmente por las realidades emergentes tocando sus fundamentos no para negarlos, sino para afirmarlos por vía de su relativización, en cuanto emerge un campo de una alteridad conceptual, epistémica, cosmogónica, que reta, exigiendo ser incluida no solo por ser de acá, sino porque nos propone un mundo con unas características propias y una apuesta por construir la sociedad de otra manera.

En ese sentido, desde mi visión de educador popular, el tener que asumir el buen vivir-vivir bien en nuestras prácticas significa también la profundización de su acumulado enraizándolo cada vez más en las realidades nuestras y en este caso, de nuestros pueblos originarios, adquiriendo un soporte mucho más profundo, en diálogo-negociación-confrontación con las hasta ahora formas dominantes de lo eurocéntrico, y esto va a exigir darle forma e institucionalidades y procesos organizativos que deben construirse en el horizonte de sus apuestas construidas en este devenir histórico²⁰.

Hoy este acumulado es retado para ser colocado en un horizonte de buen vivir o vivir bien de nuestras culturas ancestrales, de nuestros pueblos originarios del Abya Yala, que hace real hoy aquello que el grupo arwaco de la Sierra Nevada de Santa Marta de Colombia dice sobre nosotros, los mestizos y los blancos, que somos los hermanitos menores, y por ello vivimos como lo hacemos los occidentales en la relación con la naturaleza.

¹⁹ WALSH, K. Interculturalidad, Estado, sociedad. Quito. UASB-Ediciones Abya Yala. 2009.

²⁰ Recordemos que los diez principios de la educación popular como fundamento de su acumulado son:

- a. Su punto de partida es la realidad y la lectura crítica de ella, para reconocer los intereses presentes en el actuar y en la producción de los diferentes actores
- b. Implica una opción básica de transformación de las condiciones que producen la injusticia, la explotación, dominación y exclusión de la sociedad
- c. Exige una opción ético-política en, desde y para los intereses de los grupos excluidos y dominados, para la pervivencia de la madre tierra
- d. Construye el empoderamiento de excluidos y desiguales, y propicia su organización para transformar la actual sociedad en una más igualitaria y que reconoce las diferencias
- e. Construye mediaciones educativas con una propuesta pedagógica basada en procesos de negociación cultural, confrontación y diálogo de saberes
- f. Considera la cultura de los participantes como el escenario en el cual se dan las dinámicas de intraculturalidad, interculturalidad y transculturalidad de los diferentes grupos humanos
- g. Propicia procesos de autoafirmación y construcción de subjetividades críticas
- h. Se comprende como un proceso, un saber práctico-teórico que se construye desde las resistencias y la búsqueda de alternativas a las diferentes dinámicas de control en estas sociedades
- i. Genera procesos de producción de conocimientos, saberes y de vida con sentido para la emancipación humana y social
- j. Reconoce dimensiones diferentes en la producción de conocimientos y saberes, en coherencia con las particularidades de los actores y la luchas en las cuales se inscriben

Las siguientes tensiones para la educación, en el marco de las discusiones desarrolladas en Bolivia, nos colocan en la apuesta de la IEP y la educación popular por reconocer los caminos que se abren de elaboración teórico-práctica en la inclusión del buen vivir-vivir bien en las propuestas educativas. Por ello, las páginas siguientes son un primer acercamiento a reconocer la manera como es retada la estructura clásica de la escuela occidental desde los elementos que dan forma a estas visiones del mundo que han sido construidas desde nuestras latitudes y singularidades.

a. Entre lo universal y lo pluriverso

El proyecto de Occidente ha sido construido sobre la idea de la verdad, lo cual en su desarrollo ha ido marcando una forma de hacerse a sí mismo, en cuanto constituye lo suyo como lo universal y no solo lo hace él, sino que lo reparte a los demás como lo cierto, constituido en sus mecanismos de control y poder que al hacerlo universal en sus formas, que al autoconstituirse como la mirada niegan las formas singulares y particulares que le muestran la otra cara a su pretendida universalidad.

Este camino puede verse en la manera como a lo largo de su constitución, sus dioses, su religión, su ciencia, sus instituciones, su democracia, su tecnología, su método de investigación, su escuela, se han ido presentando en cada momento como el camino único para comprender y orientar el mundo. Esto ha terminado por autoconstituirse en sus múltiples actividades y compromisos como la cosmovisión que orienta la constitución humana, produciendo una unilateralización de la mirada que niega lo singular para afirmarse en su universalidad.

En este sentido, ha construido una visión del mundo, en donde se privilegia lo humano sobre la naturaleza, en cuanto él la domina y es superior; lo racional sobre lo emocional, en donde lo último es visto todavía como parte del “instinto”; al individuo sobre lo comunitario, ya que éste es la máxima expresión de la autonomía; lo objetivo sobre lo subjetivo, en cuanto conocer es la representación de la realidad; la ciencia sobre los otros saberes, en cuanto ella cuenta con un método que garantiza su confiabilidad; de lo económico entendido como crecimiento sobre otras dimensiones de la vida; y como forma englobante en el sentido de unos humanos, los que guían sus vidas por esas comprensiones, sobre otros humanos que son vistos como formas atrasadas del mundo que ellos representan.

De otro lado, emerge un sur que hace visibles formas de vida centradas sobre otros principios y otras maneras de llevar la vida, dándole forma a lo diferente, y que en muchas de sus características se manifiesta como la alteridad de lo universal, fundada sobre otras dimensiones y de cómo se puede ser humano de otra manera teniendo como fundamento el lugar, el territorio, desde donde se vive y se construye una identidad fundada en núcleos de comunidades que viven sobre otras premisas y construye un sistema relacional inmediato sobre otras bases. En él el centro es el reconocimiento de múltiples diversidades como fundamento de cualquier acción que se pueda realizar.

De igual manera, se hacen visibles algunas características de las relaciones entre la institucionalidad construida en la modernidad occidental y las formas particulares que toma lo pluriverso cuando emerge como formas específicas, con dimensiones propias en grupos que muestran proyectos de vida con otras característica, que al afirmar su identidad convierte lo propio en el fundamento de su propuesta de vida.

En esa emergencia de lo propio, se van haciendo visibles esas fisuras de lo universal, no en cuanto lo nieguen, sino en cuanto aparece lo diferente que ordena y organiza el mundo bajo otras premisas. Por ejemplo, cuando se presenta lo comunitario como fundamento de la toma de decisiones y de los

sentidos que orientan las búsquedas, coloca una interlocución-interpelación profunda a la organización del mundo centrado en el individuo, separado de su comunidad como fundamento del mundo moderno y de la ciudadanía liberal. Allí hace visible cómo ese estatuto diferente permite la emergencia de otros mundos basados sobre otras premisas y que viven su día a día sobre otras bases.

Es desde allí donde se hace posible ver otras características de un mundo que no es tan homogéneo como nos lo presentan y que se hace todos los días, que está en movimiento, y que a pesar de la mirada sobre la que se ha construido la modernidad y se ha hecho hegemónico, esas otras formas singulares irrumpen no con pretensiones de hacerse universales sino de mostrar cómo esa singularidad es también la expresión de mundos no subsumidos en esa lógica hegemónica y que son vividos por seres humanos que dan forma a relaciones sociales y estructuras sociales que muestran otras formas de relacionamiento.

b. Entre saber y conocimiento.

Se ha construido en la modernidad un mundo organizado desde la razón, que vino a remplazar unas miradas constituidas desde las sensaciones y las apariencias. Esa organización se funda sobre un orden centrado en lo racional, que explica el mundo desde esta perspectiva, lo que le permite dar cuenta de cualquier hecho, situación, objeto del mundo en su mínimo detalle y que a la vez a través del conocimiento acumulado le permite predecir, dominar, controlar, cada uno de los elementos de cualquier realidad.

Sobre esta visión se establece el predominio de los humanos sobre la naturaleza y todos los seres que en ella existen. Esa razón organizadora le permitió controlar y dominar, y va a ser desde ese tipo de organización que el individuo se va a constituir en el actor central de la autonomía, así como el orientador de las formas de conocer y organizar los fenómenos que se dan en la naturaleza convirtiendo a una de ellas, la física, como la reina de esa mirada. Allí la naturaleza es instrumental a esa forma de conocer (física mecánica).

En esta perspectiva el principio de objetividad va a regir la manera como se conoce, expulsando la subjetividad de ella, ya que si no es medible es una construcción subjetiva y por lo tanto inexistente bajo los criterios del conocimiento científico. Esta forma de ordenar la mirada va a permitir construir un orden hecho desde la idea de progreso, que expulsa de ella todo aquello que no cognoscible por procesos científicos, los cuales están garantizados desde el método, que es quien va a conferir objetividad a los resultados. Por ello, ese control metodológico es el que nos va a garantizar la verdad.

Paralelo a estos desarrollos se han planteado preguntas de si existen formas de conocimiento diferentes al científico y en caso de existir, cuál sería su estatus en relación con ella y allí ha ido emergiendo la idea de saberes, las cuales buscan explicar esas otras formas de relación a través de códigos y sistemas de los diferentes lenguajes que tienen existencia real pero no se explican a través del método y el conocimiento científico, abriendo un campo de discusión muy amplio. Desde quienes lo ven como una forma anterior del conocimiento que no ha adquirido ni el rigor ni la sistematicidad.

También se le recusa a esos saberes el ser formas de grupos que no han entrado a lo occidental (la modernidad) con las características de ciencia objetiva y leyes universales. Para ellos sería una forma pre-científica, que representa el pasado, la superstición, la multitemporalidad.

Para otros, estos sistemas de saber tienen vida propia, ya que funcionan en mundos singulares y diferentes que solo son explicables en esas particularidades del mundo que lo constituye, y ello le exige construir categorías que tienen valor, explicación, sentido en las enunciaciones de su cultura, que en muchos casos se ve obligada a crear palabras para explicar lo que enuncia en relación con otros aspectos de su visión y organización del mundo.

También, desde otras visiones del saber se hace presente que el conocimiento no es más que una forma de saber que tiene toda cultura y que se manifiesta en tres formas de ella:

- El común, derivado de los comportamientos prácticos, lo cual fija un tipo de moralidad para la acción que desarrollan las personas, ya que opera en el día a día y da respuestas allí a necesidades específicas.
- El saber técnico, mediante el cual las personas viven y actúan en su hacer cotidiano y tienen capacidad de hacer presente la manera como es relacionan con el todo y le forjan un sistema de valores y creencias y ello le da su sistema de trascendencia y sentido que explica esa unidad.
- Un saber “culto” en el cual el saber técnico tiene implícito un entramado explicativo de su realidad y se da cuenta de ello a través de construcciones culturales que toman forma según las identidades y las particularidades contextuales. Allí explica a través de categorías lo humano y sus relaciones en forma integral en y en coherencia con su tradición.

En esta perspectiva, estos tres saberes existirían en toda cultura, ya que ellos son el resultado de múltiples tradiciones y acumulados de vida de los diferentes grupos humanos. En ese sentido, la visión de ciencia y conocimiento occidental que usamos en la educación, no sería más que un saber culto que ha construido esa tradición.

Por ello, cuando hoy el proceso boliviano coloca una educación desde las identidades de lo plurinacional, se requiere un trabajo de fondo que permita la emergencia de esas formas de saber y la manera como su hacer deben estar presentes en una escuela donde también concurren otras cosmovisiones y surge la pregunta por cuál es el tipo de complementariedad entre ellas.

c. Entre lo humano y la naturaleza

Una de las consecuencias de la pérdida de la unidad entre saber práctico y saber culto, convertido este en saber y conocimiento y éste último en su versión occidental, reconocido como la forma universal y más alta y única de hacerlo, que hicieron que sus postulados se convirtieran en norma y una de las mayores dificultades es que construyó un principio epistémico de corte dualista y sobre él el piso fundante de su quehacer.

El hecho de que dicho paradigma esté fundado sobre la razón humana y sobre el individuo que constituyen el fundamento de ese mundo, el individuo es separado del mundo para que lo enuncie y se levanta la separación sujeto-objeto con la mediación del método, que va a garantizar la objetividad y el declararse ser vivo superior (reino animal), lo cual le da un carácter de dominio y control sobre los otros seres vivos y una negación de las formas de la vida que no están en los sistemas de su control racional. Ello se constituye en el criterio fundamental para otorgar dominio en esa cadena de la vida.

Esta mirada al negarle racionalidad a la naturaleza, en cuanto ella es propiedad de lo humano por ser racional, convierte a ésta en espacio de dominio y control a través de la razón. Lo que el científico

extrae de ella son sus verdades, a través de las cuales funciona, lo que le va a permitir hacer un uso instrumental de ella en función de su bienestar y éste va a estar definido en la separación entre naturaleza y cultura, en cuanto esta última va a ser la construcción humana para diferenciarse de la naturaleza. Ese lugar de lo humano va a estar dado por el control de esa manera de conocer como la verdadera y del sujeto de ella como el dominador sobre las otras formas de dominación de la vida y el mundo. En consecuencia, significa la vigencia de un paradigma de corte antropocéntrico que tiene lemas como “rey de la creación”, de corte religioso, lo cual termina también estableciendo una diferencia entre humanos. Los que han aprendido esa relación de dominio y control son más avanzados y civilizados.

De otro lado, aparecen las visiones que plantean la unidad de la naturaleza y lo humano, explicando que este último es solo un escalón en el árbol de la vida y que lo que estamos es frente a un sistema integral de relacionamientos que hacen posible la existencia del mundo y en él participamos por igual en un tiempo-espacio que tiene una unidad de todo lo presente sin dualismos, en donde todos somos sujetos en relación y acción.

Esa unidad esencial estaría representada en las culturas andinas por la pacha mama (madre tierra) como ser vivo de otra dimensión y características, la cual en ese reconocimiento transforma el sistema relacional de lo humano. Éste sería parte de un sistema mayor y estaría significado por la manera como se autoconstituye en su acción y por la manera como genera un sistema relacional caracterizado por la unidad entre biología-filosofía y sociedad, lo cual nos llevaría a otra representación de lo humano y sus múltiples formas de producción de la vida, de lo material, de lo real, y a un cuestionamiento del individuo liberal fundado en una autonomía que lo separa de la comunidad y la naturaleza, haciendo de la comunidad sitio de negociación y continua transformación desde las subjetividades y la diferencia.

Esta mirada permite la emergencia de los territorios como lugares vivos, en los cuales lo universal debe ser replanteado y aprender a tomar formas de lo intercultural, lo plurinacional con una nueva construcción del espacio que adquiere características de lo propio, que se hace específico en esas formas que toma la vida como unidad en el mundo local, en lo que alguna autora denominó: “la nueva geometría del poder”²¹

3. Horizontes de búsqueda del encuentro del buen vivir-vivir bien y la educación popular

La educación popular en su desarrollo ha construido un relacionamiento entre culturas, que ha permitido reconocer y ampliar su idea original de diálogo de saberes, hacia la negociación cultural y la confrontación, como maneras en las cuales en el hecho educativo se produce la intraculturalidad, la interculturalidad y la transculturalidad.

a. Diálogo de saberes para constituir nuestra intracultura

Somos seres sociales en un mundo enmarcado por la diversidad, singularidad y diferencias, en el diálogo con el otro, y allí emerge la manera como somos sujetos de una realidad en la cual es en la relación con el otro que descubro que no soy único, que siempre estamos en escenarios de actuación donde debo llevar claro quién soy. El diálogo me da los elementos para no solo reconocer al diferente, sino también a mí mismo, participando en un escenario en el cual actúo y reconozco quién soy y los sentidos de mi actuación; es decir, en el reconocimiento del otro me reconozco a mí mismo.

²¹MC SSEY, Doreen.

En el reconocimiento del otro valoro lo propio y fundamento mi identidad (individuación), construyendo con mi grupo las referencias de ese mundo mayor (sistema en el cual me inscribo), al sentirme haciendo parte de esa construcción en la cual he sido acogido. Como miembro de ese grupo de referencia, voy construyendo la auto-referencia, lo que se dice “he echado más raíces hacia adelante”, en expresión que le escuché a un indígena colombiano.

b. La interculturalidad como confrontación de saberes

El asunto no es lineal, no significa que es primero el uno que el otro, sin embargo, en ese estar en el mundo de la acción, se da al tiempo la confrontación de saberes, en donde el disenso con el otro diferente me muestra que el mundo no es un diálogo permanente, sino que en ocasiones nos encontramos con otros que representan poder, que puede tener características de control y poder. Ellos usan lo intercultural para negarlo desde formas subordinadas o de control y poder.

Allí la interculturalidad trabajada conduce, señalando cómo esos elementos lo niegan, dominan y controlan, hace visibles las diferencias sobre las cuales se está organizando lo intercultural como ejercicio de poder que en ocasiones genera sobre la identidad, automarginación o autorechazo, pero también el otro me relativiza y amplía mis sentidos y horizontes. En ese relacionamiento de confrontación de saber, yo reconozco lo mío y constituyo el principio de complementariedad, como eje y fundamento de la interculturalidad, y allí encuentro las reciprocidades que nos han de llevar a una acción conjunta.

En ese sentido, la confrontación de saberes como ejercicio de reconocimiento de la interculturalidad y de afirmación de la intraculturalidad, en cuanto ésta se hace específica en el mundo donde eso otro diferente y dominador opera. En esa sedimentación, se logra aquello que Albó plantea, cuando afirma: “La interculturalidad se refiere sobre todo a las actitudes y relaciones de las personas o los grupos hermanos de una cultura, con referencia a otro grupo cultural, a sus miembros, a sus rasgos y productos culturales”²².

c. La transculturalidad o la negociación cultural para la acción en lo plurinacional

Cuando la confrontación de saberes ha construido la capacidad de relacionarse entre grupos y personas de diferentes identidades y culturas, las cuales dan forma a lo plurinacional visibilizando esas múltiples y variadas visiones y concepciones, lo cual hace que se conviertan y reconozcan como actores y nacionales con identidad propia y por lo tanto con territorios, lengua, culturas, justicia, lo cual forja esas condiciones de orientar la acción conjuntamente con los otros diferentes.

Esta situación constituye una relación de aceptación desde la diferencia de códigos, constituye la necesidad de forjar un camino más allá de ese encuentro y es la posibilidad en ella de una acción común. Entonces se hace necesario un ejercicio de negociación cultural, en el cual, establecidas las diferencias, es necesario constituir los grupos que le apuestan a la transformación de esas condiciones, construyendo ese escenario para modificar condiciones, dinámicas, y esos acuerdos exigen una negociación desde las diferencias afirmadas, para darle lugar a una acción en donde lo pluriverso encuentra una unidad, en un orden de crítica, a las formas de dominación y control, sus

²² ALBÓ, X. Inclusión y la construcción de actitudes interculturales en tiempos de transformación. La Paz. Ministerio de educación, vice ministerio de educación alternativa y especial. 2010. Página 7.

dicotomías, constituyendo en la negociación un nuevo relacionamiento que hace posible otra representación de lo humano, en una territorialización para el cambio.

Boaventura de Sousa Santos ha venido hablando de “una democracia intercultural”, lo cual para él traería consigo una nueva generación de derechos colectivos al agua, a la soberanía alimentaria, a la tierra, a los bosques, a los saberes tradicionales y los cuales se realizarían solo si se cambia la perspectiva, lo cual requiere ampliar y refundar la democracia.²³

3.1 Negociando con la educación formal occidental desde el buen vivir-vivir bien y la educación popular

Al sistema educativo boliviano se le abren retos muy precisos para hacer concreto en el día a día y en su quehacer práctico en las instituciones educativas a esta propuesta, la cual debe materializarse en los asuntos específicos de un sistema educativo: currículo, didácticas, evaluación, propuesta pedagógica, asunto que debe hacer concretos los discursos que se manejan sobre estos aspectos.

En esta perspectiva hablamos de una relación de saberes y conocimientos que se encuentran para enfrentar una separación que es central en la construcción de las desigualdades de este tiempo, una jerarquización que genera desplazamientos de esos saberes que no son reconocidos en la lógica tradicional de la ciencia, entendida en su versión occidental. Por ello, cuando le da lugar en la educación a los otros saberes, se hace el reconocimiento de que la ciencia es una forma de conocimiento centrado sobre un proceso lógico-racional, y en ese sentido es un tipo de conocimiento, de un momento histórico preciso (modernidad) y que existían conocimientos anteriores a ella.

Esta situación abre las puertas a diversas formas de etnoconocimiento y etnoinvestigación que deben ser trabajadas con rigor, para poder dar cuenta de aquello que se quiere enunciar con esa perspectiva, en donde emerge lo diverso también en el conocimiento y el saber, en el cual la educación queda retada a construirse desde las identidades.

Por ello, el entendimiento de la negociación cultural y el diálogo de saberes y su confrontación como un elemento central a los procesos de interculturalidad, en el cual se genera la certeza y se constituye lo propio, como ese lugar desde el cual la identidad me permite iniciar el camino de relacionamientos con lo diferente desde lo propio. La educación es retada acá con especificidad para construir los elementos propios que darán forma a lo intercultural en los diferentes grupos que dan forma a la pluri-nacionalidad, que constituyen la unidad-diversidad nacional, haciendo de los saberes de cada uno de ellos, aspectos integrales y fundamentales en el ejercicio educativo, reintegrando lo excluido, lo negado, y desde ahí constituir un sistema relacional de saber y conocimiento que tiene que ver con la vida de esas comunidades para transformarla.

A. Aspectos a profundizar desde el buen vivir-vivir bien y la educación popular en el sistema boliviano

El Buen vivir-vivir bien, entendido como un asunto central a las culturas originarias, ha ido dotando al pensamiento crítico de estas latitudes de un horizonte de sentido para la construcción de proyectos alternativos desde nuestros contextos, invitado a construir una alternatividad con características

²³ SANTOS, B. conferencia dictada a los asambleístas de la Constituyente ecuatoriana en Manta, marzo de 2008 (fotocopia).

propias que vaya más allá de la alternatividad eurocéntrica, fundada sobre el jacobinismo francés, la democracia norteamericana, y el marxismo clásico en sus diferentes vertientes, en cuanto el Buen vivir-vivir bien recoge muchos de esos postulados políticos y se va construyendo desde la comunidad, los territorios, la autonomía.

Esa mirada trae también una propuesta epistémica que propone esas búsquedas críticas basadas en la diferencia y la singularidad, lo cual permite construir sistemas relacionales en donde se da una unidad de lo biofísico, lo filosófico-espiritual, lo cual tiene sentido desde las cosmogonías y los territorios localizados, construyendo un campo propio del relacionamiento en lo local que da forma a lo pluriverso, estableciendo complementaciones con el conocimiento eurocéntrico desde lo propio, dando paso a esa nueva geometría del poder.

En esta perspectiva, la EP en su desarrollo ha descubierto a través de la investigación y su proyecto de constitución de comunidades de producción, aprendizaje, saber, conocimiento y transformación, sistema de aprendizaje y sociabilidad, que fundado en la identidad y en un investigar para transformar, la incorporación del Buen vivir-vivir bien en sus fundamentos como uno de sus componentes centrales, el cual es negociado hoy para ser incorporado en el sistema educativo boliviano.

Es decir, el buen vivir-vivir bien, entendido de la manera como elaboran y comprenden los pueblos originarios (Abya Yala), tiene profundas implicaciones para toda la educación como sistema y para el aprendizaje, así como en la manera como se organiza el dispositivo metodológico para garantizar que estamos en una institución educativa que sale de la repetición y memorización de contenidos para entrar en los sistemas de producción de saber y conocimiento, para generar un aprendizaje que transforma los sistemas de enseñanza-aprendizaje, la escuela del conocimiento único, y da soporte a la interculturalidad que hace hijos de la aldea y relaciona y complementa el encuentro con el conocimiento que nos hace ciudadanos y ciudadanas del mundo.

Aparecen con claridad unos elementos que deben comenzar a ser desarrollados para darle lugar a estos asuntos en un sistema educativo propio. Entre los principales pudiéramos mencionar:

- a. Una educación basada en la EP en su matriz básica debe profundizar en sus líneas de investigación, el componente que haga posible la constitución de lo intracultural, desde un marco de saberes propio de la pluriversidad, en el marco de saberes y conocimientos propios de los pueblos indígenas.
- b. Debe hacerse explícito el aspecto anterior en TODAS las investigaciones desarrolladas por los niños, niñas y jóvenes bolivianos, y constituir un proceso específico en cada lugar para constituir a partir del trabajo investigativo de los grupos de niños y niñas, los soportes de l buen vivir-vivir bien y de las cosmogonías propias en los territorios de las diferentes naciones que conforman el mundo cultural boliviano.
- c. Se debe construir un sistema local-regional-nacional para recoger los resultados de ese aspecto en las investigaciones, que permita dar forma a lo propio desde el trabajo escolar específico, en un proceso de sistematización de esos resultados de la investigación.
- d. Es necesario desarrollar metodologías que afiancen la búsqueda investigativa y metodologías propias de estas naciones en coherencia con la propuesta realizada en la EP.
- e. Los maestros y maestras deben ser formados en la EP en el ejercicio mismo de su profesión, lo cual les permitirá construir en la cotidianidad sus identidades particulares y las conformaciones del Buen vivir-vivir bien desde cada una de las diferentes culturas, a la vez que realizan el ejercicio investigativo como parte del proceso de enseñanza-aprendizaje, lo

cual le permitirá aprender a investigar investigando, y sus resultados serán la práctica misma y la inclusión de ella en forma transversal en el currículo de la escuela boliviana, y la sistematización de estos aprendizajes.

- f. Debe desarrollarse una profundización y materiales para dar soporte a la manera como se investiga desde sus perspectivas de etno-investigación, estos tipos de saberes más relacionados al mundo de la oralidad, y cómo se hace real que sean saberes sociales (cultos en el sentido de la reflexión anterior) y no de y para el control y poder. Ello requiere avanzar en un sistema de investigación de lo propio, que dé forma a esos otros modos de conocer propios de los saberes y conocimientos del mundo indígena.
- g. Dialogar con las comunidades las propuestas de la EP y su propuesta investigativa en este contexto, para que a la vez que construya la interculturalidad, se dé paso a una intraculturalidad controlada por las comunidades, ya que existen territorios de saber que han sido fundamento de sus resistencias, lo cual les ha permitido sobrevivir desde sus saberes por todo este tiempo, desde el mal llamado “descubrimiento”.
- h. Este asunto anterior exige una vigilancia ética sobre los procesos de la escuela y la educación y sus procedimientos en las comunidades, para que se construya en armonía no solo con relación al buen vivir-vivir bien, sino como parte de su lucha política por hacer real la tensión entre ser hijos de la aldea y ciudadanos del mundo, haciendo que la interculturalidad sea una construcción desde lo propio (intraculturalidad) que dote de sentido un nuevo quehacer educativo en sus comunidades.

B. Diálogo con el sistema internacional educativo

El lograr generar capacidad en el sistema educativo boliviano desde los nuevos fundamentos que le dan identidad al Estado plurinacional con logros específicos en los diferentes aspectos de la actividad educativa, le va a permitir constituir una perspectiva para iniciar un relacionamiento diferente y propositivo con la educación formal occidental, los organismos multilaterales, la academia eurocéntrica en el sentido del camino recorrido en este texto, el cual nos abre en forma conflictiva no solo la visibilización de esas formas singulares y específicas, sino que plantea un nuevo momento de relacionalidad y complementariedad y de preguntarle a la educación occidental en unas condiciones como las bolivianas si está en condiciones de hacer negociación cultural, y está dispuesta a transformarse desde ese nuevo principio de relacionalidad y complementariedad en su forma hegemónica y liberal. Para ello sería importante plantearle las siguientes preguntas:

- a. ¿cuál es su capacidad de construir una educación fundada en la diferencia y en la equivalencia de las culturas?
- b. ¿cuál es la capacidad de pensar la ciencia y sus sistemas de conocer en un mundo pluricultural con sus consecuentes consecuencias para darle un lugar a saberes diferentes ala hegemonía eurocéntrica?
- c. ¿cómo construir una política de relativización de lo universal bajo el principio de complementariedad que dé lugar en el currículo a lo pluriverso en su entendimiento de múltiples maneras de conocer, no sólo la racional?
- d. ¿cómo darle lugar en la escuela a la confrontación epistémico-cultural que nos descentre de las formas políticas liberales y nos lleve más allá de la modernidad capitalista negociando su matriz civilizatoria?
- e. El buen vivir-vivir bien, en cuanto recoge eso otro epistémico, ontológico, relacional, pluriverso, hace un llamado a relaborar desde su perspectiva la idea, el contenido y las formas del derecho a la educación, el cual debe ser territorializado en esa nueva geometría del espacio.

- f. ¿de qué manera lo común, construido desde la singularidad y la diversidad epistémica y plurinacional nos lleva a replantear la idea de lo público?
- g. Recoger estos planteamientos trae consecuencias en la esfera de lo pedagógico, para que los tiempos y espacios y sus dispositivos metodológicos se hagan concretos en la experiencia de los procesos de lo intra, lo inter y lo transcultural.

Son pistas de una búsqueda por construir una propuesta de investigación en el sistema educativo del estado plurinacional de Bolivia, fundado en el Buen vivir-vivir bien y en el marco de la IEP, como propuesta latinoamericana en estos asuntos, ya que como bien lo dice el brasileño universal en pedagogía:

“La conciencia crítica no significa conformarse con la realidad asumiendo una falsa posición intelectual, que es intelectualista. La conciencia crítica no puede existir fuera de la praxis, es decir, fuera del proceso de acción-reflexión. No existe conciencia crítica sin compromiso histórico, por lo tanto, la conciencia crítica significa conciencia y cambio histórico.”

Paulo Freire²⁴

²⁴ FREIRE, P. En: TORRES, C. A. Paulo Freire, educación y concientización. Salamanca. Sígueme. 1985. Página 85.